

Los Zombis de nuestra sociedad

En los últimos años la cartelera cinematográfica nos ha estado invadiendo con películas de la destrucción de la humanidad a través de virus que dejan no uno, sino miles de víctimas transformados en zombi los que se desplazan cuales langostas por las calles de las ciudades dañando y mordiendo a cuanto ser encuentran a su paso.

Las imágenes apocalípticas los muestran grises, con ropas desgarradas, carentes de sentidos y sentimientos, enajenados y corriendo mucho más veloces que los sanos, a quienes procuran dar caza. Siempre hay un concepto de autoridad que no toma las decisiones correctas, pues puede ser mal vista y entonces se produce el desenfreno. La enfermedad es transmitida de manera inmediata, a tal punto que llegan a dominar todo el entorno, mientras unos cuantos buscan la solución. La lucha entonces es por la supervivencia, obligados a estar permanentemente en alerta, cuidando que no los vayan a sorprender pues el daño será grave.

Cuando vemos las promociones de esas películas, podemos estar de acuerdo o no con el género y decidimos si la veremos o no. Lo que nos llama la atención es la cantidad abismante de películas similares y todas con la misma orientación.

Resulta paradójica esta situación en un mundo que, socialmente, parece que va en el sentido de la autodestrucción. Parece que no nos damos cuenta de ello, pero la sociedad que nos toca vivir está llena de zombis que buscan satisfacer apetitos sin sentido, control o respeto por los demás. Tenemos que vivir protegiendo nuestros hogares, bienes y nuestras personas pues los zombis son capaces de arrasarnos sin ninguna contemplación.

La autoridad "está en otra", y por el ¿qué dirán? no adopta políticas de freno rápido ni busca correctivos severos. Con la promulgación de los derechos de los niños, de la responsabilidad penal adolescentes, de la inimputabilidad de los menores cimentamos una sociedad que no puedes tocar. Luego serán mayores y se volverán peligrosos y como zombis tampoco los podrás tocar, pues ya están infectados. No están en nuestras manos las armas para defendernos y salvo Carabineros, los guardias de los mall o de las farmacias sólo pueden ver a la plaga pasar y dejar que se lleven de todo. Su poder sin poder, sólo sirve para vigilar a los que no se nos ocurriría llevarnos algo sin pagar. Es hora de despertar y dejar de perder por ser poco astutos frente a ellos.